

*Spe Salvi*

Leyendo la encíclica del Papa Benedicto XVI *Spe Salvi*, me hizo recordar ciertas preguntas que le hacía a mi padre durante mi adolescencia y ciertos temores. Me acuerdo cuando estaba cuestionando la existencia. Le decía a mi padre que yo no quería que se acabara el mundo pero también entre mi yo pensaba que se me hacía aburrida la idea de vivir para siempre. Mi papá me fue respondiendo a mis preguntas diciendo, que no temer cuando se acabe el mundo porque cuando nos morimos el mundo se le acaba a cada persona en ese instante. La persona tiene que pasar por esa etapa de la vida. Como dice el papa, la esperanza va más allá de lo que nuestra mente puede captar. A veces siento que en vez de que el mundo vaya para adelante va para atrás. Con nuevas ideologías, nuevos acontecimientos negativos. Pero luego suceden cosas que aunque sean tan pequeñas hay una esperanza que no se muere. Jesus nos promete la vida eterna. Una vida que va más allá de la que vivimos en este mundo.

Un punto en la encíclica que me encanto es como se habla de la esperanza en la comunidad. Con los jóvenes de Atlanta nuestra misión es ofrecerles esa comunidad donde ellos puedan caminar y nosotros acompañarlos. En esta etapa de mi vida acabo de aceptar la posición de youth minister en la parroquia donde trabajo y es lo que quiero hacer con los adolescentes también. Ser esa persona que los acompañe y les siembre esa semillita de la fe. Que tengan una comunidad donde se puedan sentir seguros ya que afuera el ruido de las cosas del mundo los confunde. Que ellos sepan que en las buenas y en las malas Dios siempre está ahí. La alegría del evangelio tiene que ser transmitida.

Otro punto que me gustó es como el papa habla sobre cómo la oración es una escuela de esperanza. Aquí es donde nosotros hablamos con Dios. Si tenemos una oración fuerte nos mantendrá nuestra mirada puesta en la vida eterna. Creo que definitivamente tener espacios de adoración para los jóvenes es importante. Ya sea una hora santa una vez al mes. También rezando el rosario. Porque la fe se vive en comunidad y es así como llegaremos a la vida eterna.

